

Al servicio de la República

No he asistido al Congreso Agrario de Lavadores, pero de sus resultados se desprende un hecho lamentabilísimo: La no participación de los elementos agrarios en la candidatura de la Conjunción republicano-socialista.

El elemento agrario en su mayoría, hay que confesarlo con entera franqueza, carece de momento de otros ideales que no sean los económicos, supeditando a estos los ideales políticos; debido a esto, todo el que quiere hacer carrera política busca este campo para sus propagandas, por que sabe que políticamente no compromete nada y sin embargo puede hacer carrera con facilidad, y a esto se debe el que haya tantos dirigentes y de ideales tan distintos, y que la mayoría de ellos igual se avienen a servir a un Gobierno dirigido por Bugallal que por Lerroux; el caso es medrar y llegar a ser una persona indispensable con toda clase de gobiernos.

Debido a esta situación confusa e indefinida en que se encuentran en la actualidad las organizaciones agrarias no debe extrañar a nadie el resultado de ese Congreso; cada uno de sus arribistas se cree en condiciones de llevar su representación y dejando a un lado los altos intereses que en las Constituyentes se han de tratar y que requieren una mayor preparación y disciplina, se erigen en indispensables candidatos, y así vemos que cada grupo quiere su candidato o sus candidatos, según sea uno o más los intrusos con que cuentan, sin expresar la ideología que sustentan, ni si responderán en momentos decisivos de las Constituyentes a los idearios que defienden sus reglamentos y que son la base para la reorganización profunda que tiene que sufrir la propiedad en la nueva Constitución.

Los agrarios, los verdaderos agrarios, los que roturan la tierra que en la mayoría de los casos no es suya, bajo los abrasadores rayos solares o bajo las inclemencias del crudo invierno para que les ayude a un misero vivir, deben reaccionar inmediata y energicamente, pues los momentos son decisivos y únicos y saltando por encima de todos los que los rodean prometiéndose defender sus intereses, se aprestan a tomar parte mañana 28, en la gran batalla electoral que ha de consagrar definitivamente la República, votando la candidatura completamente republicana, que es la Republicana-Socialista, pues si engañada por sus directores vota a candidatos políticamente indefinidos se exponen a que las resoluciones económicas que se acuerden en las Constituyentes no sean todo lo radicales que debieran ser al no contar el Gobierno para imponerlas con una mayoría disciplinada y completamente de izquierdas, debiendo tener muy en cuenta nuestros campesinos que todos los nuevos republicanos y algunos de los antiguos que están hoy aliados con los viejos caciques, no podrán defender sus intereses, porque irán a las Constituyentes a defender sus par-

ticulares intereses, pues no es posible que el que esté afiliado políticamente en un partido conservador defienda luego en el parlamento reformas completamente radicales, por muy agraria que sea la careta con que se haya cubierto en sus campañas electorales.

P.

CON CURSIVA DEL 8

Los del martes

A todos cuantos políticos, que las gentes —la vox populi— ha dado en llamar los republicanos del martes, no cabe duda que están llevando el mentís más rotundo y categórico por su posición arribista de todos los tiempos.

Todos estos sectores de opi-

su deber político, los execra y arroja cuando él van, en demanda para que los eleve a la próxima Asamblea Constituyente en calidad de sus representantes.

Y es que hay que convenir que, estos republicanos demócratas y republicanos agrarios de nuevo cuño, son el tablado de la más detestable farsa y el maderamen más fuerte de oposición a toda reivindicación ciudadana.

El hundimiento, por tanto, de estas gentes de arriba y oportunidad en esta hora de afirmamiento general de la República, será inminente. No así por lo que respecta a los elementos de unión, las huestes republicano-socialistas, a los que reserva el civismo ciudadano el honor de la representación a las Constituyentes.—JUNIOS.

la mano del Estado, plantada entre las sombras más profundas y oscuras terminando en la luz.

Luego continúa mencionando el estado lamentable en que la influencia clerical dejó sumidas a Italia y a España:

«Veamos vuestros productos. Veamos vuestros discípulos. ¿Qué habéis hecho en Italia? ¿Qué habéis hecho en España? Hace siglos que tenéis en vuestras manos, a vuestra disposición, en vuestra escuela, bajo vuestra férula, a esas dos grandes Naciones, ilustres entre las más ilustres. ¿Qué habéis hecho de ellas? Yo os lo voy a decir. Gracias a vosotros, Italia, cuyo nombre no puede pronunciarse ningún hombre que piense sin sentir un inexplicable dolor

vosotros lo habéis minado. Una está reducida a cenizas; la otra está en ruinas. He aquí lo que habéis hecho de dos grandes pueblos».

Que se enteren

Las órdenes monásticas no tienen actualmente simpatía alguna en nuestro territorio. Así quedó demostrado con varios hechos, como la quema de conventos, supresión por el pueblo de procesiones...

Pero los que las constituyen no sólo no han querido enterarse, sino que aún hacen campaña en contra la República, que es lo mismo que hacerla en contra nuestra; pues sabido es que la forma de gobierno de España, la

bar otro clima, el cual parece no le sienta muy bien.

No traten los curas y frailes de imponérsenos, que, fíjense bien, somos los «únicos amos» de nuestra nación, puesto que somos los que la componemos y de continuar por el escabroso camino que han emprendido, antes de llegar al final van tener que coger la maleta, como vulgarmente se dice, e irse a donde la gente no haya despertado aún, que aquí ya todos tenemos, unos más otros menos, los ojos abiertos.

Entérense pues y no olviden que ahora ya no están amparados por aquel señor que quería ser dueño de los destinos de nuestra patria. Los tiempos cambiaron y no tenemos porque pagar unos los deseos y apetitos de otros.

No provoquen tampoco con sus palabrerías que, al fin y al cabo, no alcanzarán otra cosa más, que su indeseabilidad. Reciente está el «caso» Segura.

MANUEL REY.

¡ELECTORES! Si queréis contribuir a consolidar la República; a estructurar el Estado español con sujeción a normas de derecho en consonancia con las necesidades de la vida de un pueblo más moderno; a que el progreso político-social se desenvuelva en nuestro país normalmente por cauces jurídicos, **VOTAD** el domingo día 28 a favor de estos candidatos:

Manuel Varela Radío
Alejandro Otero Fernandez
Joaquin Poza Juncal
Enrique Heráclio Botana.
Bibiano Fernandez-Osorio Tafall
José Gomez Osorio
Laureano Gomez Paratcha
Emiliano Iglesias Ambrosio
Eugenio Arbones Castellanzuelo

todos, naturales de los pueblos de Galicia, eminentes médicos unos, abogados distinguidos y profesores otros, trabajadores manuales los restantes; pero todos ellos probados como elementos progresivos y liberales, como republicanos o socialistas que han hecho todo cuanto podían hacer por la transformación del régimen político-social del país, sin reparar en riesgos ni en sacrificios. Hombres probados en el yunque de las luchas políticas y sociales durante largos años, unen a sus méritos reconocidos el de la constancia en la defensa de sus ideales, están preparados para la labor eficaz y práctica que habrá de realizar la Cámara Constituyente y son, por todo, la mejor garantía, la más segura garantía, para los electores, de que España avanzará rápidamente como Estado, cuanto ha vivido rezagada, y que se colocará a la cabeza de todas las naciones.

Electores: Votad sin tachar un sólo nombre, la candidatura que os señalamos en esta hoja, de la Conjunción Republicano-Socialista-Agraria por la provincia de Pontevedra.—LA COMISION ELECTORAL.

nión», llámense republicanos demócratas, unos, y republicanos agrarios, otros, no son otra cosa más que fruta oportunista e indecible de toda época, que no ha hecho siempre más que poner su constancia servilista a tenor de la sartenada gubernamental que imperase.

Por esto, nunca también nominados estos «genios de la oportunidad», como con ese motejo de los «republicanos del martes». Y efectivamente lo son; puesto que con un descoco impropio—claro está—de personas de buena ética política, el martes 14 de abril, se nos han pegado como lapas con tal afán egoístico, cosa por la cual están en el presente histórico momento, llevando su merecido de la opinión.

Se ven, pues, estos «sectores de opinión» carentes de todo asenso popular, como premio a su labor acomodaticia de tantos años. Es decir, que el pueblo, consciente de

DE ACTUALIDAD

Palabras de Víctor Hugo

«Para mí el ideal en el problema de la enseñanza es éste: instrucción gratuita y obligatoria. Obligatoria en el primer grado solamente; gratuita en todos los grados. La instrucción primaria obligatoria es el derecho del niño, que, no lo dudéis, es más sagrado todavía que el derecho del padre, y que se confunde con el derecho del Estado. Las puertas de la ciencia, abiertas completamente a todas las inteligencias. Por todas partes, por donde haya una inteligencia que haya un libro. En una palabra: La escala del conocimiento humano sostenida firmemente por

filial; Italia, aquella madre de los genios y de las naciones que difundió por todo el universo las más deslumbradoras maravillas de la poesía y de las artes; Italia, que ha enseñado a leer al género humano. ¡Italia hoy no sabe leer! España, magníficamente dotada, que había recibido de los romanos su civilización primera, de los árabes su segunda civilización y de la providencia, y a pesar vuestro, un mundo: la América; España ha perdido, gracias a vosotros, el secreto del poder que había recibido de los romanos, el genio de las artes que había recibido de los árabes, el mundo que había recibido de Dios. ¡Ahí tenéis vuestras obras maestras! Aquel hogar que se llama Italia; vosotros lo habéis apagado. Aquel coloso que se llamaba España

trajeron sus ciudadanos y el que trata de deshacer la obra realizada por uno es lo mismo como fofarse de él. Una prueba de esa campaña la están dando los curas que informan desde el púlpito, aparte de otros sitios, lo que todos los españoles estamos orgullosos de poseer, o sea, el régimen de libertad que disfrutamos.

Además, por si no lo saben, la República está llamada a ser única mundial.

El camino que parece quieren seguir esos representantes de Dios, es muy tortuoso y si no tratan de desviarse van pasarlo bastante mal.

Los españoles no quisimos ver nuestro suelo profanado por los franceses, cuando la invasión, y los ahuyentamos; tampoco quisimos estar bajo el yugo del señor Borbón y lo mandamos a que fuese a pro-

Ciudadanos: Que sea oada uno el más fiel guardador del orden.
¡Viva la República!
Quien manche la República, es un traidor!

Terminada la gran podá, en en Ejército, corresponde ahora al Gobierno comenzarla y llevarla al final con la misma energía en la Marina de Guerra.

He aquí unos cuantos datos, que demuestran el escandaloso favoritismo de la Monarquía para con sus fieles servidores. ¡Por eso tenía tantos y tan decididos el bochornoso régimen borbónico!

Generales de todos los Cuerpos de la Armada, 115311
Coroneles, 125.
Tenientes Coroneles, 212.
Comandantes, 500.
Capitanes, 731.
Tenientes, 335.
Alféreces, 203.
Total de jefes y oficiales, 2.259.

De estos, corresponden a Infantería de Marina: 12 generales, 7 coroneles, 15 tenientes coroneles, 100 comandantes, 59 capitanes, 55 tenientes y 47 alféreces.

Es decir, para mandar tres Regimientos, que están poco menos que en cuadro, pagaba el pueblo, espléndidamente, 12 generales, 13 coroneles, 15 tenientes coroneles, 100 comandantes, etc., etc. ¡¡A CUATRO GENERALES POR REGIMIENTO!!

Si hacemos la comparación de los barcos con los generales, resultarán aproximadamente a ¡¡TRES GENERALES POR BARCO!! contando con las pequeñas unidades.

Y después aun hay osados que se atreven a defender la Monarquía! Hacer esta defensa debiera constituir por si solo un grave delito, porque es peor que hacer la apología del robo.

Monárquico español, está demostrado que es sinónimo de sinvergüenza, de apache o de ladrón, y debiera meterseles en la cárcel, como vulgares delincuentes.

«LA HORA» no devolverá los originales que no solioite, aunque no se publiquen, ni sobre ellos mantendrá correspondencia alguna.

GALERIA SEMANAL

Un fulano

Ese... alto empleado de la empresa del alumbrado público, que el otro día tuvo la necesidad de decirle a un abonado que fué a él para una reclamación, que los que escriben en LA HORA de la eléctrica, son precisamente los desahuciados por ella y que hablamos, por tanto, por desenfado, decididamente tenemos que salirle al paso de embuste de tal calibre, para manifestarle que no solamente es un embustero, sino que miente como el más empecatado dicharachero.

No somos quienes escribimos aquí de la eléctrica, de los desahuciados por la Empresa, ni jamás en ningún género de cosas han tenido que enjaretarnos por nada. Hemos procurado cumplir siempre como los buenos, y como los buenos pagar. Por esto, por ser buenos y pagar, la Empresa del alumbrado nos tiene a todos sus abonados como cosa muerta o muestras sin valor.

A tenor de todo esto, nuestras voces para ver de que la eléctrica se coloque a consonancia con todo el mundo, habrán de ser ensordecedoras. No dejaremos hasta conseguirlo. A toda costa tendremos a evitar los abusos de la Empresa, denunciándolos y sacándolos a la vindicta pública descarnadamente.

Por lo pronto hemos de lanzar la idea de constituir una sociedad de abonados a la luz eléctrica, ya que esto sería una primera medida que contribuiría muy mucho a hacer entrar en razón a una Empresa que nos salta a la torera constantemente.

De modo que ya puede ver el alto empleado... ese, como nosotros los desahuciados hablamos, por cuya razón el ser mentiroso, resalta siempre una insensatez.

Angel Pestaña

Nosotros sólo hemos visto y oído una vez al sindicalista Angel Pestaña. Una sola vez y, a la verdad, como si no lo hubiéramos visto ni oído en toda la vida. Nosotros creímos que el sindicalista Angel Pestaña era—cuando vino aquí—aquel sindicalista del año 17 que con su verbo arrastraba o los obreros catalanes a declarar aquellas huelgas generales, famosas por sus éxitos y por sus fracasos. Creímos que era Angel Pestaña y nos resultó un angelito. Un angelito mayor de edad.

Entonces era el amo de España Alfonso Gutiérrez, y mayordomo Dámaso Berenguer y Fusté. Y Pestaña—naturalmente—se plegó como los buenos. Hizo un viaje y en el Centro Obrero nos dió aquella conferencia pro amnistía, en la que no nos dijo nada. Una conferencia muy bonita, muy pulcra, muy razonada, de la que los amigos del orden se hicieron lenguas.

Pero ahora es otra cosa. Berenguer está en presidio y Alfonso en el destierro. Y el sindicalista Angel Pestaña—naturalmente—se siente rejuvenecer como revolucionario y... como político. Primer pacto un laudo con Largo Caballero y después canta una oda a la acción directa. Es decir, que Pestaña, el sindicalista Pestaña, es de los que dormían con la Monarquía y despabiló la República...

D. Victor Lis

Se cumplen nuestros presagios respecto a este benemérito del régimen que tiramos hace poco con unos cuantos

mitines. Nuestro presagio era éste: que posiblemente confundiría a Pontevedra con un «rueiro» de Cotovad, dejando en cada pisada suya la marca endeble de sus pies diminutos.

D. Victor Lis es así. Algunos de los electores que le arrimó Boente picaron como chinos, creyendo con buena fe que el Sr. Quibén sería el mejor concejal «de la mayoría». De la mayoría de los atrevidos, decíamos nosotros.

D. Victor, en su todavía pequeña vida edilicia, ya hizo muchas cosas mal hechas. Casi batió un récord. Un récord que—desde luego—nosotros no quisimos registrar por no añadirle inmerecidos laureles a D. Victor en su estupendo cross...

Pero D. Victor hizo una el otro día. Una de bulto, en la que nos demostró otra vez ser cierto nuestro presagio acerca del «rueiro». D. Victor, el orondo batidor del otro régimen, quiere nada menos que hacernos a todos algo así como «de la aldea». Su fuerte, en arte, es el verde, que es el color de la hierba.

Por otra parte, como es casi independiente casi no reconoce jefe, y como casi es comunista casi no reconoce más autoridad que la suya. Por esto mismo, sin consultar ni con Dios, vió la pecera de los jardines, midió su redondez, hizo unos cálculos y ¡zas!, embadurnó el pilón de pintura.

LA HORA pide para D. Victor la medalla... de la Milagrosa. Y que sea él mismo—don Victor—el que rasque la pintura del pilón de los jardines.

D. Cruz Gallástegui

Sentimos por este hombre una admiración muy grande y en él tenemos una fe casi ciega. Cuando oímos hablar de D. Cruz, el sabio biólogo, o de Gallástegui, el gran demócrata, no podemos por menos que sentir por él ese respeto que se siente ante los maestros...

El nombre de D. Cruz Gallástegui es familiar entre los labradores. Tan familiar, que unos fulanos sin relieve político alguno, quisieron explotarlo para avalar una candidatura hecha a empujones.

Es muy grande este D. Cruz, no cabe duda. No bien se enteró de lo que con su nombre y su saber se pretendía, largó una nota a la prensa y... más de una boca continúa abierta todavía. Y dijo:

«... por desear apartarse de la lucha política para dedicar toda su actividad a la Misión Biológica, y perteneciendo, además, a la Federación Republicana Gallega, desautoriza a quienes le incluyan en cualquier lista de candidatos».

LA HORA aplaude a rabiar el gesto de D. Cruz.

Carta abierta

A los detractores que escriben «El Eco del Louro». Porriño.

Mis muy ponderados amigos: He sabido por conducto fidedigno vuestra humorada genial de dedicarme un número casi completo, de prosa mazacotada, y al ver la gentileza—pésele a muchos, sois gentiles en mi campo—me rinde la emoción y con dolor reconozco no tener otra cosa que dedicaros más que una insulsa misiva, fruto «venturoso» de mi caletre, pobre muestra de profundo... agradecimiento.

Con inusitada alegría veo seguiris dando culto inculto a las paredes del templo de la

En nuestro número anterior último, publicamos unas líneas contra las señoras encargadas de la Expendiduría de Tabacos n.º 8, por dedicarse dentro del establecimiento a requerir de los clientes firmas para enviar al Gobierno una protesta contra la expulsión de los órdenes religiosos y separación de la Iglesia del Estado.

Hoy tenemos que volver a ocuparnos de esas señoras para hacer público otro «caso» que demuestra, una vez más, la audacia y desfachatez de esas beatas.

El miércoles, una vecina de Poyo entró en el establecimiento y pidió un sello de 10 céntimos para colocar en un ejemplar de «El Pueblo Gallego» y depositarlo en Correos. La señora que le atendía, al mirarle el periódico, se lo arrancó de las manos y rompiéndoselo le dice: **ESOS PERIÓDICOS NO DEBEN LEERSE PORQUE SON LOS QUE TRAJERON LA MALDITA REPÚBLICA**, y masculinando otras frases más, le da un ejemplar de «La Nación»... La pobre mujer algo asustada, se dirigió a la casa de un amigo nuestro y le enteró de lo que acababa de ocurrirle, y los dos, unos momentos después, vinieron a nosotros a contárnoslo.

Los comentarios están demás. Demostrado está que en ese establecimiento, que podemos denominar dependiente del Estado, se hace una propaganda activa y descarada contra la forma actual de Gobierno, y esto no puede tolerarse ni un momento más.

Si el señor Gobernador civil, por no interesarle estas «minucias» no pone coto a ellas, le advertimos no se dé por sorprendido si el pueblo—el que soportó los atropellos y las vejaciones del antiguo régimen y está dispuesto a defender con sus vidas la República—en un gesto de indignación pone término a toda clase de audacias y desahogos de sus enemigos.

El Centro Republicano, la Agrupación Socialista y las Juventudes de ambos partidos, también tienen la palabra,

Estas señoras—las beatas de que nos ocupamos—acabau de ser designadas como encargadas de la expedición de sellos en la nueva Administración de Correos, que hasta ahora corría a cargo de un subalterno de la misma.

¿No harán allí la misma labor?

¿Se les dió esa nueva prebenda en pago a su propaganda antirepublicana y clerical?

¡Qué vergüenzas se dan en este Pontevedral!

diosa verdad—al negárselo a la misma diosa continuáis siendo cínicos y desvergonzados—aunque es mejor sigais con culto exterior ya que de otra forma quedaba mal parada la pobrecita.

Os revelais como católicos fervientes, empleando en forma positiva el octavo mandamiento y no será extraño amplíeis la misma forma para el séptimo y décimo. Aclararé para los que no estén en el ajo: antes solo teniais uñas y hoy, os acompaña la Garra.

El periodiquín aumentó el valor de mi papel en un 50 por 100 y, chicos, si llego a ser un explotador e importador de seres humanos cual Marcialiño, tendría que pagar el reclamo.

Antes, según confiesan algunos cazurros, no teniais enemigos hasta que lo descubristeis en Budiño y... que reañis tiene el tío ¿verdad? Con media docena como él os da cuenta de la «manduca». Ataco de frente, los papeles de animal que se arrastra, los dejo para Alvarez Argüelles que le vienen a la medida.

Teneis una condición que os censuro, la de ser inconsecuentes. Mediante la cafrada de Linido, el afeminado y con el beneplácito de Constantino, el panzudo, fui elevado al pedestal de la fama y, fuera vanidad, creo no lo hago tan mal como para que pretendais derribarme a golpes de papeletas. Lo único que conseguís es, quitar monotonía al paisaje y darle una decoración variada.

En los tiempos actuales, al ver como se pone el patio nacional, si el Gobierno sigue con la pretensión de establecer la ley de vagos, advertirle al sujeto ese de la fuerza bruta, que puede, que puede hacer ejercicio, tirando de un arado, aquí en las Gándaras. Le darán toda clase de facilidades, los vecinos de aquí.

Decidle a Camilo que ala República, hoy por hoy y contra su opinión, le sobra gente buena; que no precisa transfugas para la dirección sinó multitud en el coro.

Los émulos de Anido y Arlegui no tendrán más remedio que retirarse por el foro.

Al último mono que abusa del idioma de Camoens, recomendarle menos frescura cuando pretenda dirigirse a seres que quieren seguir detentando lo conquistado el 14 de Abril.

Para todos, en conjunto, os remite su más profundo...

LUIS CARRAGAL PEÓN.
Budiño 12-VI-931.

Los jesuitas de España, en ocho meses, enviaron a Roma la friolera de treinta millones de pesetas.

El informe del Cura para ingresar los pobres en las Casas de beneficencia debe decretarse innecesario.

Tenemos noticias de que el celoso delegado administrativo en el Hospital señor Selgas, ha dirigido un escrito a la Corporación provincial proponiéndole que esta se dirija a todos los Ayuntamientos indicándoles que en lo sucesivo no es necesario a los enfermos pobres que tienen necesidad de ingresar en nuestro Hospital, del informe del Cura párroco sobre la pobreza del paciente y su familia.

En tiempos de la Monarquía, sin libertad de cultos, y además, como medio para que el clero tuviese al pobre atado a su voluntad y capricho, tenía «explicación» el informe de pobreza del Cura para ingresar en el Hospital; hoy en República, está demás y es contraproducente.

Como igualmente están demás los informes de estos señores de sotana para ingresar en el Asilo de Ancianos, en el Hospital-Leprosaría de San Lázaro, en el Colegio de Sordo Mudos y Ciegos, etc. etc.

Los diputados republicanos y socialistas deben interesarse por anular rápidamente la intromisión del clero en todos los asuntos que dependen de la Diputación.

Es así como se prestigia a la República y, por tanto, se hace labor en su favor.

Según la estadística, hay en España 3.545 conventos de monjas y 990 de frailes. Total 4.535 conventos. En estos conventos viven 34.868 monjas y 9.506 frailes. Total 44.374 religiosos. Hay, además, 30.841 curas, 6.395 seminaristas y 1.085 profesores de seminario. España destina al sostenimiento de estos religiosos las rentas anuales legales de ¡¡20.000 millones de pesetas!! aproximadamente.

Para los obreros sin trabajo

Atendiendo a la circular publicada en el «Boletín Oficial» de la provincia por el Sr. Gobernador civil, se han reunido varios señores de probada filantropía de esta ciudad, acordando abrir una suscripción para remediar el problema del paro forzoso, la que encabezan los señores siguientes con las cantidades que se expresan:

1.ª LISTA

D. Trapote	15.000'00
D. Alejandro Món.	10.000'00
D. Ernesto Paz.	0'05
D. Casimiro Gómez.	0'25
D. José Rial.	1.000'00
D. José Gómez.	500'00
D. Vicente Riestra.	12.000'00
Herederos de Prada.	1.000'00
D. Casto Sampedro.	500'00
D. Víctor Mendoza.	500'00
D. Alejandro Silva.	1.000'00
D. Antonio Tapia.	500'00
D. Fernando Riestra.	500'00
D. Avelino Pena.	5.000'00
Pdres. Franciscanos.	1'25
Pdres. Mercedarios.	1'10
D. José Olmedo.	5.000'00
D. Bernardo Lopez.	5.000'00
D. Raymundo Riestra.	10.000'00
D. Policarpo Fernandez.	500'00
D. Enrique Sandoval.	1.000'00
D. Juan A. Prieto.	2.000'00
Total.	71.002'35

Estas cantidades, unidas a las aportaciones que seguramente harán otras muchas personas de reconocido cariño al pueblo de Pontevedra, se destinarán a la ejecución de obras urgentes que el municipio tiene incluidas en su presupuesto extraordinario, y las cuales no se llevaron a la práctica por falta de numerario.

Sabemos también que alguno de estos señores, han presentado instancias en el Ayuntamiento, solicitando licencias para construcción de varios edificios, entre ellos (aunque se nos tache de indiscretos) citaremos al señor Món, que tiene el proyecto de construir dos hermosos edificios de cinco pisos en la calle llamada vulgarmente del Chanchullo; el Sr. Paz, cuyos planos para la construcción de una gran casa en el solar que posee en la calle del Progreso han merecido el elogio de los técnicos; el Sr. Riestra (D. Vicente), que llevará a cabo el proyecto de sus mayores, en la calle de Sagasta y otros.

Dentro de muy poco en Pontevedra, habrá desaparecido el pavoroso problema del paro, que tantas familias tiene sumido en la miseria, y tanto los que viven bajo el imperio del hambre como todos los pontevedreses, deberán a estos señores gratitud.

Se reciben donativos en el comercio de D. Francisco Cés y en el almacén de coloniales de D. Ernesto Paz.

Desde Vigo

Los dependientes de Comercio

En sesión celebrada el día 2 del actual mes, por la Asociación de Empleados Mercantiles Mercurio, se adoptó, por unanimidad, el acuerdo de ingresar en la Casa del Pueblo.

Los dependientes de Comercio de Vigo se han convenido—¡por fin!—de que no son ni más ni menos que los demás obreros.

Se han dado cuenta de que no son «señoritos». Se percataron de que hacían el más espantoso de los ridículos con su aislamiento social. En el transcurso de los años que «vivieron» alejados del núcleo obrero vigués que tiene personalidad, autoridad y fuerza, «palparon» la necesidad ineludible de arribar a la Casa de los Trabajadores. Y tienen que arribar a ella precisamente, porque en ese aisla-

miento estúpido carecían de esa autoridad, de esa fuerza moral y del apoyo material que precisaban ellos y que precisaban todas las Asociaciones de resistencia, para conseguir la dignificación de la clase y mejorar su condición de explotados. Esta, y no otra, es la causa de que los obreros del mostrador de Vigo hagan rumbo a la Casa del Pueblo.

Y esto no es un descubrimiento nuestro. Esto lo sabemos todos y esto mismo lo declara la Directiva de Mercurio en un manifiesto que hizo circular estos días, dirigido a los dependientes que, convencidos de la ineficacia de la Sociedad Mercurio, permanecían al margen de la organización. A estos ciudadanos se les invita a ingresar en la organización mercantil que, a partir del día 1.º de Julio próximo, tendrá su sede social en la Casa del Pueblo, bajo una nueva estructura. Estimamos oportuno reproducir los párrafos en que Mercurio, hace tan importante declaración, que puede servir de orientación a otras asociaciones de ese mismo oficio o de cualquier otro.

Hélos aquí:

«Ya es hora de emprender una ruta regeneradora, que tan solo en la Casa del Pueblo podemos hallar. Como podéis suponer, es evidente que con esta nueva orientación, conseguiremos saturarnos: de un valor cívico del que hasta ahora hemos carecido en absoluto, y tened presente que de un sólo golpe conseguiremos revestir a nuestra organización de la necesaria autoridad de que tanto adolecía hasta estos momentos, circunstancia por la cual nos impedía el poder dar cima a nuestras aspiraciones.»

Camaradas; por lo expuesto habréis comprendido cuan necesario es contar con una Asociación que pueda reivindicarnos y nos ponga en condiciones de que para siempre dejemos de ser los asalariados excluidos por tanto tiempo de los beneficios de que vienen disfrutando los demás compañeros de otras organizaciones similares a la que nosotros con tanta lealtad ofrecemos, plenos de fe y entusiasmo, convencidos de que al brindaros esta oportunidad de redención, cumplimos con el más noble deber de compañerismo.

Pensad con alteza de miras y después obrad en consonancia con la espléndida perspectiva que deja entrever esta nuestra necesaria y rápida evolución.»

En estas pocas líneas dicen bien elocuente los dependientes mercantiles de Vigo los beneficios y las ventajas que han obtenido en un gran puñado de años, de vida aislada.

La decisión de los dependientes vigueses es un gran paso hacia la reivindicación de la clase, y, sinó, al tiempo. Lo que lamentarán esos obreros mercantiles será el hermoso tiempo perdido lastimosamente, con gran contento de los patrocetes y de los «altos cargos» de los Simeones, los Olmedos, Teodoro Gómez, etc., etc.

FULAN DE TAL.

El obispo de Madrid cobra anualmente ¡180.000 Ptas.!

Suscripción Pro LA HORA

Suma anterior, 182 pesetas. Amando Guiance, 1 peseta. C. D., 1. A. M., 0'50. J. B., 4. José Arán, 1. X. X., 2. F. S., 5. C. M., 4'50. Ramiro Paz, 2'50. José B. García, 1. Total, 204'50 pesetas.

TROZO ESCOGIDO

La muerte de Dolguschof

La nube de la batalla se iba acercando a la ciudad. Hacia el mediodía pasó galopando a nuestro lado, con su negro capote de fieltro, Korostschayef, el despreciado comandante de la cuarta división, que ahora luchaba solo, buscando la muerte. Al pasar me dijo:

—Nuestras comunicaciones están rotas. Radsiviloy y Brody están ardiendo.

Y partió velozmente de allí con su capote flotando al viento, todo negro, con pupilas como carbones.

En la planicie, lisa como una tabla, se agrupaban las brigadas. El sol rodaba entre una roja polvareda. En las zanja mascaban algo los heridos, sentados. Las enfermeras, tendidas en la hierba, cantaban a media voz. Las patrullas de Afonka recorrieron el campo rebuscando en los uniformes de los cadáveres. Afonka se me adelantó dos pasos y dijo, sin volver la cabeza:

—Esta vez no nos han pegado mal. Tan seguro como dos y dos son cuatro. Se dice que van a destituir al comandante. La gente ya no tiene confianza en él...

Los polacos se han acercado al bosque, colocando ametralladoras en algunos puntos, a tres kilómetros de nosotros. Los proyectiles granaban silbando. Su lamento se hacía insoportablemente. Los proyectiles caían en tierra y se metían en ella vibrantes de impaciencia. Witiagaichenko, el comandante del regimiento, que roncaba al sol, gritó en sueños y despertó. Montó a caballo y se puso a la cabeza del escuadrón. Su rostro estaba estrojado, lleno de rayas coloradas por la postura incómoda. Sus bolsillos iban llenos de ciruelas.

—¡Hijos de perro!—refunfuñó irritado, escupiendo el pepitón—. ¡Maldito aburrimiento! Timoschka, ¡za la bandera.

—¿Avanzamos?—preguntó Timoschka, sacando el asta del estribo y desplegando la bandera, en la que había pintada una estrella y escrito algo de la III Internacional.

—Ya se verá—contestó Witiagaichenko, y de pronto gritó estentóreamente:

—¡Muchachos, a montar! Reunid la gente...

Los cornetas tocaron alarma. El escuadrón se formó en columna. De los fasos salió arrastrándose un herido que, poniéndose la mano delante de la cara, dijo a Witiagaichenko:

—Taras Grigorievich, soy delegado...; parece como si tuviéramos que quedarnos aquí rezagados...

—Arregláros las como podáis...—gritó Witiagaichenko poniendo de manos al caballo. —Tememos, Taras Grigorievich, que no nos las podamos arreglar de ningún modo—exclamó tras él el herido.

—Dejadme en paz—dijo volviéndose Witiagaichenko—. No os voy a dejar atrás—y tiró de las riendas.

Inmediatamente resonó la sollozante voz femenina de mi amigo Afonka Bida:

—A galopes ahora, Taras Grigorievich; tenemos que recorrer cinco kilómetros. ¿Cómo vamos a pelear si los caballos están cansados? No tan de prisa, que tiempo te queda para morder la hierba.

—¡Adelante!—ordenó Witiagaichenko sin levantar la vista. El regimiento montó a caballo.

—Si es verdad lo que se dice del comandante de la división—murmuró Afonka—; si es verdad que le destituyen, ya podemos largarnos.

Las lágrimas humedecieron sus ojos. Miré a Afonka lleno de asombro. Se volvió como una peonza, se echó mano a la gorra y suspiró. Lanzó después un grito de combate y partió a rienda suelta.

Grischtschuk, con el pesado carro, y yo nos quedamos solos y anduvimos vagando hasta la noche entre casas ardiendo. El Estado Mayor de la división había desaparecido. Otros destacamentos no quisieron acercarnos. Los polacos ocuparon Brody pero fueron desalojados de allí por un contraataque. Nos

aproximamos al cementerio de la ciudad. Detrás de las tumbas surgió una patrulla polaca que quiso avanzar hacia nosotros con los fusiles en alto. Grischtschuk volvió grupas, lanzando su carro a toda marcha. El viento aullaba.

—¡Grischtschuk!—exclamé yo en el viento ululante.

—¡Un juego de niños!—contestó él tristemente.

—Estamos perdidos—dije yo con el entusiasmo de la muerte—; estamos perdidos, padrecito.

—¿Para qué los afares de las mujeres?—dijo él más tristemente aún—. ¿Para qué el noviazgo, para qué la boda, para qué se alegran los parientes?

En el crepúsculo de la tarde se encendió una franja rosa y volvió a extinguirse. La Via Lactea apareció entre las estrellas.

—Es cosa de risa—dijo Grischtschuk amargamente, indicándome con el látigo un hombre que estaba sentado en el camino—. Es cosa de risa. ¿Por qué se afanan las mujeres?

El hombre que estaba sentado en el camino era Dolguschof, el telefonista. Con las piernas tendidas, nos miraba estupefacto.

—Me muero—nos dijo Dolguschof cuando nos acercamos—. ¿Comprendéis?

—Comprendemos—contestó Grischtschuk, parando el caballo.

—Tenéis que gastar un tiro para mí—dijo Dolguschof seriamente.

Estaba recostado contra un árbol. Sus botas temblaban. Sin separar los ojos de mí, levantó con cuidado su camisa. Tenía el vientre abierto; los intestinos le salían hasta las rodillas, y se podía ver el latido del corazón.

Dolguschof añadió:

—Si vienen los polacos se van a reír de mí. Ahí están mis papeles...; escribid a mi madre cuándo y cómo...

—No—contesté yo bronceadamente, metiendo espuelas al caballo.

Dolguschof abrió sus manos, mirando incrédulo las azules palmas.

—Te marchas?—murmuró desplomándose—. Marchate, inmundito.

El sudor me corría por el cuerpo. Las ametralladoras martilleaban cada vez más fuerte, con una tenacidad histórica.

Envuelto en los rayos del crepúsculo, galopaba Afonka Bida hacia nosotros.

—Ya les tiroteamos—gritó alborozado—. ¿Qué pasa aquí?

Le señalé a Dolguschof con el dedo y partí.

Estuvieron hablando los dos un breve rato. No oí una palabra. Dolguschof alargó a mi amigo su libro de pagas. Afonka se lo guardó en la polaina y disparó un tiro en la boca a Dolguschof.

—Afonka—le dije con una sonrisa lastimera acercándome al cosaco—, yo no tuve valor.

—¡Marchal!—exclamó completamente pálido—. ¡Te mató! Vosotros los de las gafas tenéis compasión de nosotros como el gato del ratón...

Y apreté el gatillo...

Continué al paso sin volverme, sintiendo en la espalda frío y muerte.

—Deja eso—oí detrás de mí a Grischtschuk—. No hagas tonterías—y cogió a Afonka por el brazo.

—¡Canalla!—gritó Afonka—. No se librará de mi mano...

Grischtschuk me alcanzó en la encrucijada. Afonka había desaparecido.

—Ahí tienes, Grischtschuk—le dije—; hoy he perdido a Afonka, mi mejor amigo.

Grischtschuk sacó del morral una manzana rugosa.

—Come—dijo—; come, hazme ese favor.

Y yo acepté la limosna de Grischtschuk y comí su manzana lleno de dolor y recogimiento.

I. BABEL.

Piensa en tu país como si pensaras en tu oona; piensa en tu continente como si pensaras en tu región; piensa en el mundo como si pensaras en tu patria.

FERMIN GALAN

MOVIMIENTO OBRERO

Ante un acuerdo

Voy a exponer brevemente y a la ligera, algunos de los inconvenientes que pueden surgir si los compañeros metalúrgicos toman en firme el acuerdo de prohibir el empleo de los tubos de uralita, por creer que el uso de estos materiales aumenta la crisis de trabajo en este ramo.

Se daría el caso—si este acuerdo fuese secundado por las organizaciones de las demás ciudades—de que los obreros que trabajan en las fábricas de uralita, al no poder ser colocado dicho material, se encontrarían sin trabajo, y estos resultados son siempre lamentables.

No hay que decir: comamos nosotros y los demás que se aguanten, sino de ver la manera de poder hacerlo todos y en buena armonía; y supongo que los compañeros metalúrgicos no querrán jamás que los compañeros de otros ramos sufran consecuencias. Las necesidades del que trabaja a todos son comunes.

Llegar a prohibir el empleo de los tales tubos, lo creemos en contra de los compañeros constructores, por lo que someramente dejamos expuesto. No debemos perseguirnos los unos a los otros, sino más bien ver la forma y facilidad más adecuada para resolver el asunto.

A mi entender, deben dejar los compañeros metalúrgicos ese asunto de los tubos y no molestarse en visitar al alcalde ni al P. Luis, puesto que nada quitarán en limpio.

Sabemos, eso sí, que les perjudican porque ya no son ellos quienes los colocan; pero sabemos también que los colocan otros compañeros que tienen los mismos derechos.

¿Qué son antiestéticos? ¿Qué hacen mal efecto en una fachada?... Lamentable, sencillamente lamentable; pero ante gustos...—M. Chacón.

Los «extraños»...

Con gusto voy a terciar y también en la discusión que en estos momentos está planteada en las columnas de LA HORA, sobre los «extraños» que existen dentro de la organización obrera local.

Conforme con la argumentación total que expusieron los articulistas—argumentos, desde luego, irrefutables por su lógica aplastante—, pero para que no se malogre la finalidad que aquellos persiguen, hay que proponer soluciones hábiles y en consonancia con las tajantes realidades.

Los compañeros que llevan escrito sobre este tema, piden que los «extraños» sean separados de los Sindicatos para que de hecho lo sean de toda la organización. Esto, desde luego, sería lo lógico; pero si apreciamos ciertas peculiaridades de los obreros pontevedreses, su retrasada comprensión, su peculiar indiferencia por todo lo que tenga interés colectivo, y hasta la nefasta pero positiva influencia que sobre muchos de ellos ejercen precisamente esos mismos elementos «extraños», tenemos que convenir que nuestro esfuerzo está, al nacer, condenado ya al fracaso, y habrá que esperar circunstancias y tiempos mejores.

En cada Sociedad sostendríamos el fuego dos o tres o seis compañeros; pero enfrente a nosotros, por falta de coraje, pasiva o activamente, tendríamos a todos los demás. Esta es la realidad.

Por eso yo indicaría otro camino que sinó tan radical, es más viable. Me refiero a llevar al próximo Congreso la siguiente proposición:

«Que no puedan desempeñar ningún cargo ni delegación dentro del Comité de la Federación, ni tampoco en los Congresos, los asociados que trabajen por su cuenta o tengan en cualquier momento obreros a jornal».

Aceptada esta proposición por el Congreso, su significación moral repercutiría enormemente en los Sindicatos, y como el interés de los «extraños» en figurar en la organización estriba precisamente en poder mangonearla ostentando cargos, desde el momento en que no pudiesen desempeñarlos, desaparecería todo su interés por continuar en ella, y se alejarían voluntariamente.

De todos modos, los obreros tenemos que afrontar energicamente este problema, resuelto hoy en todas partes. Es una vergüenza que la organización obrera tenga en algunos puestos de su dirección a individuos que no son tales obreros en el verdadero sentido que le debemos dar en este caso a esa palabra; obrero para nosotros y para po-

der dirigirnos, debe ser todo aquel que está sujeto a un jornal y bajo un patrono.

Y no me refiero en este caso a García Filgueira ni particularmente a ningún otro. Si García Filgueira es cierto que dejó de ser patrono, mejor. Pero los que no estén en este caso, sean quienes quieran, están demás a nuestro lado y sobre todo para dirigirnos.

No le ocurra a la organización de Pontevedra lo que a otras de algunos pueblos pequeños, en que al frente de ellas están los caciques.

UN TIPÓGRAFO.

EN PONTEVEDRA

Los canteros.—El viernes 19, se reunieron en junta general estos compañeros y acordaron, entre otras cosas abrir una suscripción voluntaria para socorrer a un compañero que se encuentra enfermo de gravedad.

Lamentamos mucho, que estos Sindicatos que cuentan con tan crecido número de asociados no tomen ejemplo de la Asociación Tipográfica y fundan una Caja Mutual, destinada a socorrer a los enfermos, visto los buenos resultados que en la mencionada Sección, con escasísimo número de afiliados, venimos notando.

Incumbe esto a ellos y también a las demás organizaciones para no tener que lamentar casos como el que se comenta. Demasiado se comprende que una suscripción voluntaria es algo y no es nada; mientras que en funciones dicha Caja Mutual, podrían costear largas enfermedades a los compañeros que por desgracia las padezcan, sin mayores sacrificios por parte de los demás asociados.

Tendríamos mucho que añadir en este asunto, pero sólo diremos que la única Caja Mutualista que funciona en esta Federación, con excelentes resultados, es la de los tipógrafos, y que es digno de imitar por las demás Secciones tal ejemplo.

Los tranviarios.—En sesión ordinaria celebrada por este Sindicato el día 23 del actual, y vista la negativa de la Empresa de conceder un aumento de jornales y el descanso dominical, acordó que si antes del 1.º de julio no se llega a un acuerdo entre obreros y empresa, plantear la huelga general.

FUERA DE PONTEVEDRA

Ferrol.—Se han declarado en huelga los obreros barberos-pelequeros por no aceptado los patronos las bases de estos compañeros.

Elche.—Ha sido resuelta la huelga de alpargateros que afectaba a 22.000 trabajadores.

TENTACIONES

Allá en la sierra que mira al mar vive indigente el tío Quincas tiene tres mozos, no tiene fincas pasan mil hambres sin trabajar.

En lo más fértil de aquellas sierras vive de rentas doña Ventura dueña de herencias que no rotura mientras el Quincas no tiene tierras.

Tristes los Quintas la visitaron para arrendarle algún terreno y lo concede si se trabaja

siendo para ella todo el centeno y de los Quincas toda la paja que con el hambre se lo aceptaron.

ALROMEN.

Callosa del Segura.—Los mil quinientos hiladores huelguistas han reanudado el trabajo en condiciones favorables.

Oviedo.—A consecuencia de una explosión de gristí, el azote de los mineros, ocurrido en la mina «Sotón», resultaron dos obreros muertos.

FUERA DE ESPAÑA

Buenos Aires.—Como protesta de haber sido declarado en esta capital el estado de guerra, se han manifestado en contra de la lmedida varios millares de trabajadores.

Méjico.—En Morales, el fanatismo religioso acaba de causar una nueva víctima. Un obrero, destacado comunista, fué bárbaramente linchado por los feligreses de Santa Namaya por pronunciar un discurso anticlerical.

El valor de unas firmas

En Pontevedra y pretextando no sabemos que defensa de la religión, se están recogiendo firmas especialmente por algunas beatas—damas de sainete grotesco—que recorren comercios, casas y talleres con tan santo menester.

No sabemos hasta que punto deben consentir las autoridades esta labor, en que el forzamiento y no la espontaneidad son sus características, y máxime cuando ya hubo un periódico—«El Debate»—que lo anuncia como prólogo de otras actuaciones más enérgicas.

Pero, apartándonos de ese aspecto del asunto, queremos subrayar el nulo valor de semejantes firmas.

Muchísimas de ellas son de niños de corta edad y sin discernimiento, que firman porque se les dice.

Otras obtenidas de ignorantes personas, mujeres principalmente, a quienes se les cuentan historias terroríficas.

Una persona que nos merece entero crédito nos da cuenta que en un establecimiento de comestibles y bebidas de la calle de Sarmiento, en donde también se recogen firmas, su dueño—el popular Ferradás—obsequia con un vaso de vino a cada uno de los firmantes.

A un súbdito portugués (este fué un caso visto), que le parecía poco un vaso, hubo que darle dos para que firmase.

Y por si esto fuera poco, hasta unas mujeres de Vigo vinieron a Pontevedra a recoger firmas para añadir a las listas de aquella ciudad, en donde se conoce escasean los tontos, con lo cual los mismos que firman en Pontevedra, aparecerán también engrosando las listas de Vigo.

Esto es una habilidad... por partida doble.

De modo que ya sabemos el valor que tienen esas firmas, y el uso a que sin escrúpulos de conciencia pueden dedicarse esos pliegos.

La Libertad no puede esorbirse en minca. Es para el hombre lo que el aire y los alimentos para los animales, y solo se la sabe apreciar en todo su valor cuando se ha perdido.

RAMON FRANCO

Desde Porriño

El ex-alcalde Pepito Carra, ente degenerado, con otros calificativos no ha mucho aplicados por papá y adeptos y que una pluma algo honrada vacila en llevar al papel, pretende, con manoteos de caciquillo moribundo y ya putrefacto, lanzarme un poco de lodo de la cloaca en que se ahoga.

Pues con ser usted todo un «sior» boticario le advierto:

Que hacer gran caso De Lagartijas Es dar motivo De que repitan «Valemos mucho Por más que digan».

El papelucho vaciadero local que defiende la moralidad, hombría de bien etc., del ex gobernador de Castellón y de su hijo Pepito, periódico redactado e inspirado por: Camilo Paz, el tratante en carne portuguesa Marcial Peralba, el desinteresado y filántropo Manolo Cabaleiro, el zangalotino Nenuco, todos ellos «viejos republicanos desde ayer», publica con motivo de las elecciones últimas una acabada reseña histórica.

Mismamente parece el fondo-resumen de los sucesos de Jaca que publicó en Febrero.

Los que redactaron la hoja de parra del 16 de Abril y que el temor al advenimiento de la República llevó a modificar totalmente merecen el título de: ¡Valientes... cobardes!

Un gachó que firma con el nombre de Raffles, ladrón de novela, dice que basta él para Porriño.

Ante afirmación tan rotunda si por nuestra mente pasaba un pensamiento delictivo sabemos ahora que llegaremos tarde.

Pocas arcas municipales situ y los tuyos las atrapais... ¡ansioso!

Corresponsal.

Hermanos Alén

Taller de Talla y Escultura

Construcción de muebles artísticos y de lujo.—Restauración de antigüedades.—Arreglo de instrumentos de cuerda, etc., etc. Charino, 17.—Pontevedra

Hay que resolver el gran problema de la España nueva. En esta obra no pueden colaborar ni los caciques ni los energúmenos.
LUIS E. DE ALDECOA.

EL BATIFONDO

SOLO de la pluma prostituida de ese cojo pudo salir tanta porquería. Es la misma pluma que negó la paternidad a su hijo. Es la que no se melió a firmar cierto recibo en un burdel...

Sólo porque es cojo puede aún vivir... de esa pluma.

EL gato de Osorio Gallardo, abandonó al amo por demasiado avisado... angel.

Hizo bien este republicanisimo gato... porque a Gallardo, distrácelo como lo distrácelo, siempre le tiró el azul celeste, más que el tricolor con que se adorna el micifuz... de la casa.

MILLAN, no figura en ninguna de las candidaturas que lucharán el domingo.

¡Pobre Isidoro! No hay derecho a malograrse, una vez más, las ilusiones de toda su vida!

QUIBEN, vulgo Lis, nos resulta más albanista que el jorobado aquel... (Y pensar que a poco más nos da el camelo desde la oposición edilicia). ¡Somatenista!

GALLEGO, el de los relinchos, es un enemigo encarnizado de las suscripciones pro parados. En un relincho que le espetó a los obreros de Salcedo, dijo que aceptar o iniciar una suscripción con dicho fin, es lo mismo que pedir limosna.

¡Claro! Como él está emancipado...

EL ciudadano más simpático de Pontevedra se apellida Pérez.

Oyéndole, cualquiera dice que es andaluz. ¡Qué ángel tiene este Pérez, santo Dios!

MAÑANA habrá pan fresco. Toda una hornada de seiscientos y pico de molletes. Pan para todos los gustos. Pan amasado con sangre y con dinero acuñado por la Monarquía.

¡Viva la República!

SEGÚN nos enteró persona que nos merece entero crédito, la Comisión gestora de la Diputación provincial no tomó cartas en el caso Ramos Cervino porque estamos en período de elecciones.

¿Cuándo termina este período? ¿A las nueve lunas?

PEDIMOS la medalla del trabajo, o en su defecto la cruz del sudor, para un tal «Atico», que por lo visto escribe cosas a destajo... con tal de que se las dicten.

DESDE que se proclamó la República brotan sindicalistas a millares.

La C. N. T. que hace pocos meses tenía a Pestaña y a unos cientos más, cuenta hoy con más de 600.000 militantes.

¡Pero, ¿en dónde estuvieron tantos valientes de la acción directa en los largos y ominosos años de la dictadura?

MORENO, el famoso «camelot», se marchó del vecino puerto cuando a él le dió la real gana. Así mismo: cuando a él le dió la real gana.

Sin embargo, unos pobres contra maestros se marcharon del puerto vecino cuando le salió de dentro al ministro de Marina.

¿NO recordáis a Fernández Mula, el comunista que en el año 23 se presentó candidato a diputado a

Cortes por el distrito de Puente-Caldelas?

Bueno, pues aquel muerto durante los años de la dictadura—ni sus vecinos sabían de él—habló esta semana en Madrid, en un mitin de propaganda electoral.

¿En dónde habrá estado enterrado?

SEGÚN la prensa de Madrid, el cadáver de García Prieto se levantó de la tumba y, muy quedamente, dijo... ¡múl!

A cuya llamada contestó el exconde de Romanones: ¡Jo... róbatel!

EL mayor desprecio que podemos darle a ese diario pequeñito es no llamarle colega, puesto que su nombre es un verdadero contrasentido. Tanto por tanto, preferimos llamarlo al «Boletín Oficial».

SIEMPRE que Azaña continúe haciendo honor a su apellido, nos tendrá aquí dispuestos a gritar a todo pulmón: ¡Valiente!

Que ya hay que ser valiente para no hacerle caso más que al pueblo soberano.

Azaña y nosotros somos así, señores.

ESTO no es un mérito, desde luego, pero es verdad.

Siendo ministro de la Gobernación Martínez Anido, Presidente del Consejo Primo de Rivera y director general de Seguridad el general Mola, hicimos un manifiesto contra este trio que ninguno de los «consecuentes» comunistas locales quiso repartir ni leer. ¡Canguelo que tenían!

No obstante, ya habrán visto ustedes con que aterradora fruición repartieron ELLOS la hoja indecente aquella. ¡Y con que mala leche, rediez!

ANTE lo hecho en Navarra por los carlistones de más o menos rancio abolengo, recordamos con cierta melancolía aquella época de Francia llamada del terror y que salvó a la República.

Nada más que la recordamos con cierta melancolía. ¡Palabral!

EL oso malayo que responde por Mon, para hacer ver a los paguatos de que aun talla y que su espléndidez alcanza al lujo de regalar actas, hizo imprimir nueve mil candidaturas—un pisto que no puede superarse—con nombres de republicanos, curas y regionalistas...

¡Infeliz! Si fuese cierto que Mon dispusiese en la provincia de nueve mil «cameros» era cosa de hacer de nuevo la revolución. ¡Aunque fuese a palo limpio!

NOS inquieta una preocupación. ¿A quiénes dará los millares de votos que dispone en Geve, Silva Güimil?

GALLEGO ha sido designado candidato a las Constituyentes por esta provincia.

Ni nuestro podenco pudo llegar a más ni el Partido Comunista a menos. ¡En serio!

ESOS chismosos que dicen que si nos metemos con el cojo es porque nos asentamos en su inutilidad, tenemos que decirles que el tal, más cojo de alma que de pata, es un modelo de sujeto escudándose precisamente en su elefantiasis, para apuñalar por la espalda a las personas decentes.

¿Estamos?

ASEGURAMOS señor de la Administración de enseñanza, que ese maestro interino de la escuela de la Seca. (née) de la Garmilla, fué introducido en la interinidad sin contar con la edad reglamentaria para ello.

Contundente y definitivo.

LERROUX ya nos está pareciendo un artista... de circo equestre. ¡Porque cuidado que hace cabrioladas!

CABANILLAS, el pequeño Cabanillas, se nos dió de baja. Ahora que nada nos debe, pedimos a los que aún nos quedan una oración por el alma atormentada del hermano pequeño del poeta de la raza.

NUNCA nos hemos reído tanto como cuando se acercó a nosotros el maestro ese de la Seca. Pero mucha más risa nos la causó un criado que con él venía.

¡Cómo que por poco lleva una tanda de tortas que la menor se oye en Carbial!

JESUS Garrote Nogueira, figura en la candidatura comunista como «marinero».

Tramosos Garrote, cuando no cosa peor, fué siempre un descomunal ganán que vivió de... gorra.

Y sinó que lo digan los pobres pasajeros de tercera clase que van y vienen de América, para no hacer más largo este «batifondo».

¡Más sinceridad, señores, cuando se dirijan a los «obrereros, campesinos y soldados»...!

Actividad socialista

La Agrupación local sigue recogiendo cantidades para atender a los cuantiosos gastos de la propaganda electoral.

Los simpatizantes que deseen contribuir a esta suscripción, pueden hacerlo en la Droguería Selgas, en el Bar Limpio o en la Imprenta «La Popular».

La Juventud Socialista prepara con entusiasmo unos importantes actos públicos en favor de los obreros sin trabajo. Para el próximo domingo día 5, organiza la Fiesta de la Flor Roja, en la que participará un grupo de simpáticas señoritas y la Banda de música municipal.

Para el día 12 trata de organizar un festival, que seguramente tendrá lugar en la Plaza de Toros, y en el cual tomará parte algún coro «enxebre».

La Agrupación Socialista de este término municipal, designa a la siguiente Junta directiva:

Presidente, Jesús González Fernández; Vice, Segismundo Fontenla Deira; Secretario, José Touza; Contador, Jesús Ferró Cervino; Tesorero, Serafin Faro Malvar; Vocales: Julio Bugallo Monteagudo y Jesús Silva Vieitez.

Comisión revisora: Juan Cachafeiro Campos, Constantino Fontenla Silva y Ramón Juvinó Caneda.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CHARINO, 7.

AL CRISOL

La inminente proximidad de las elecciones constituyentes ha hecho salir a flote, surgido de inverosímiles escondrijos, a toda una fauna abigarrada y pintoresca que con estentóreas voces y ademanes descompuestos intenta llamar la atención de la parroquia.

Son tiburones voraces que navegaron por todas las latitudes y océanos políticos; camaleones que pueden mostrar a voluntad los siete colores del iris; y hasta juniperos que, a fuerza de cepillos y de cosméticos lograron dar a sus hirsutas pelambreras un aspecto casi humano.

¡Cosa rara! Todos esos raros bicharracos se han colocado un distintivo común: un gorro frigio, y presumiendo que el uso de esta prenda les da cierta elegancia republicana, le hacen la corte con asidua e incansable galantería, a esa eterna niña llamada República.

¡Pero si te quieres parecen decirte con mil versallescas cucamonas. ¡Ya verás cuando nos des tu confianza como te guardaremos y serviremos con rendida fidelidad!

Pero ¡ay! se le adivina en sus miradas y ciertos irrefrenables gestos, más que en su historia, que serían capaces, como Landrú, de robarle la dote a la presunta amada y asesinarla después sin compasión alguna.

Afortunadamente, la República está a cubierto de peligrosas necesidades porque, moderna, libre y fuerte, sabe distinguir cuales son los sádicos aventureros y cazadores de dotes y los apasionados sinceros y leales.

Y además, de su propia virtud, la República cuenta con la atención vigilante de incontables admiradores. Son los que, antes del 14 de Abril lucharon, sufrieron y consiguieron por fin colocarla en la cuna y lugar que le correspondía.

¡Verdad lector, que es difícil que esos frígidos de turbia historia consigan sus propósitos de conquistar a la República?

Mañna domingo, y ante su representante la señora Opinión Pública, va a ventilarse este pleito en las urnas.

Y la República mañana, querido lector, con tu voto y con el mío, quiere darle unas solemnes calabazas a esos donjuanes y molestos abejorosos.—P. P.

DE ENSEÑANZA

Raciocinio y Religión

I
Amigo trabajador: Me dijeron que en Europa había un pueblo en estado de hipnotismo. Que más de cien mil videntes, protegidos por el Estado burgués, se dedicaban a desnaturalizar, embriutecer y suggestionar a sus habitantes. Que la mayoría de aquellas gentes vivían en la indigencia y eran analfabetos, mientras ellos eran poderosos y usaban y abusaban de todo.

No quise creerlo. Fui al país indicado y vi la horrible verdad. Observé como una interminable serie de embaucadores ponía todo su empeño en hacer de sus habitantes unos visionarios y unos autómatas que quedasen bajo su voluntad y a su merced. Utilizaban para ello todos los medios. El hogar, la Escuela, el templo, la imprenta...

Aprovechándose de lo inaccesible a la limitada inteligencia humana, de lo Ignorado, cual es el origen del Universo, y mezclándolo con las más torpes y contradictorias rutinas fanáticas copiadas del panteísmo y la magia de la obscura infancia de la Humanidad, hicieron un conglomerado extravagante y absurdo, aun más absurdo que el que resultaría mezclando las soeces prácticas de los brujos con las supremas teorías de Einstein. Una lucrativa explotación de clientes histéricos y torpes.

De veras sentí vergüenza, la más sincera vergüenza, al ver aquellos autómatas practicando las necedades que les inculcaban.

La mayoría de sus adeptos eran gentes simples, que no han podido aprender a leer en el libro de la Naturaleza; que no pueden explicar el más nimio fenómeno natural que suceda a su alrededor.

Algunos, muy pocos, tenían cierta ilustración, y al preguntar, respecto de estos, porque caían también en las garras de los traficantes de una religión, pues que cayeran los ignorantes ya no me extrañaba, me contestaron así:

II
Tienen falseado el raciocinio desde su infancia. El ataque inícuo y bárbaro a su razón, ya principia antes de su nacimiento al ser suggestionada su madre, por un cínico con sayas, en una cabina del pomposo establecimiento, llamado confesionario.

Prosigue el atentado a la razón, en la casa. La madre debidamente amaestrada por el fraile, gracias a la complacencia de su esposo, habla al tierno niño de fantasmas ultraterrenales negros y blancos; de seres que no se ven, pero están en todas partes y pueden matarlo; de tres personas que sólo son una persona; de unas llamas horribles que lo abrasarán si no pronuncia palabras cabalísticas; de persona de carne que se vuelven de sal de cocina; de ascensiones al espacio sin vehículo alguno; de solipedos o asnos que tienen el don de la palabra; de muertos que se levantan de los cementerios; de seres que viajan por la atmósfera cabalgando camellos; de signos en la cara que ahuyentan espantosos criminales; de seres que lanzan fuego por la boca... ¡El caos! ¡El horrendo caos! ¡Pobres criaturitas!

Continúa el ataque en la Escuela. El Maestro, porque lo obligan, confirma toda la repugnante farsa; que tiene que arraigarse en la tierna mente del niño, porque se la mezcla con las verdades palpables de las Matemáticas y de las ciencias, y el infantil raciocinio no puede deslindar lo verdadero de lo falso.

Por último, en el templo ya ve el colmo de la sinrazón. Quincallería, misterios, tinieblas, necesidades deslumbrantes... y queda su razón definitivamente trastornada, desnaturalizada.

¿Quien tiene potestad, aún llegando a ilustrarse, para volver su razón a la Verdad, a las leyes naturales, lanzando de su cerebro ese inaudito lastre que creció con él y lo trastornó para toda su vida?

III

Llegó la hora de la luz para España. Ha principiado la cura de ese vergonzoso cáncer del cerebro, con el mismo método que la Medicina tiene para atacar al tifus. Contra el abominable microbio, limpieza. Para fortalecernos contra él, inyecciones... de cultura laica.

Más no bastan las medidas sanitarias de los ilustres hombres de la República. Hace falta que los hombres lo sean en el sentido natural y figurado de la palabra. Hombres que tengan autoridad sobre sus hijos, y no la cedan al hipnotizador poniendo a sus órdenes a la débil esposa. Hombres que no consientan que salga de sus hogares ni un céntimo para enriquecer al monstruo que ataca la razón de sus hijos. Hombres que exijan al Gobierno todas las medidas para combatir la vergonzosa enfermedad. Hombres que quieran redimirse del arcaico fraude. Hombres dispuestos a la lucha contra la causa del atraso y, de la pobreza de su Patria.

¡Obrero socialista! ¡Trabajador! ¡Pide la Escuela completamente laica, y evita que tus inocentes hijos caigan en el lazo burgués que los embutece y esclaviza! ¡Alejalos del verdugo de su razón!

ALROMÉN

Salceda de Caselas

Hasta la fecha nadie ha podido meter en cintura al rolizo y cebado abad de esta parroquia, el cual, apesar del advenimiento de la República pretende considerarse «santón africano».

No hace mucho fué denunciado este «curoido» al gobernador de la provincia por ocuparse de la República durante la explicación del Evangelio, motivo que tomó el Sr. Varela Radio para mandarle una pareja de civiles a que le rindiesen honores. Digo fueron a rendirle honores por que el buen «pater» sigue en sus trece, para demostrar ser tan «mártir» o tozudo como Segura.

Aprovecha la explicación de marras para la propaganda política y desprestigiar a la República. Llegó a decir de esta forma de gobierno, lleva en su seno el germen del comunismo; el comunismo según él es una fiera semejante a un dragón que devorará la propiedad, la familia y la religión. Su cacumen califica a todos los republicanos como comunistas o peligrosos anarquistas.

Habla así este amigo de Alejandro, por el miedo que tiene a que le birlen la pitanzas pues sus fauces y tragaderas son más incansables que las de la fiera mitológica más horrible.

Corresponsal.